

# Deseando profecía

*Cómo desear y practicar el don según las Escrituras*

## A. Procura el don con santo deseo

1. "Procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis" (1 Corintios 14:1, 39)
2. Pablo usa el lenguaje de una búsqueda apasionada
3. Pide por el don, con fe (1 Corintios 14:13)

## B. Entiende qué es y para qué sirve

1. No es predecir el futuro, sino palabra ungida que edifica (1 Corintios 14:3)
2. Triple propósito: edificación, exhortación y consolación
3. La meta es edificar la iglesia, no impresionar (1 Corintios 14:12)

## C. Es para "toda carne"

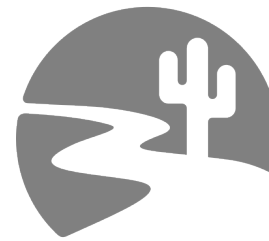
1. El Espíritu derramado en Pentecostés cumplió a Joel (Hechos 2:17-18)
2. Hijos e hijas, jóvenes y ancianos profetizan
3. No te descalifiques por tu edad ni por falta de cargo (Números 11:29)

## D. Prácticalo con humildad y orden

1. Conforme a la medida de la fe, sin adornar (Romanos 12:6)
2. "Los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen" (1 Corintios 14:29-33)
3. "Hágase todo decentemente y con orden" (1 Corintios 14:40)

## E. Examínalo todo; retén lo bueno

1. "No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías" (1 Tesalonicenses 5:19-22)
2. Pruébalo por la Escritura, el carácter de Cristo y su fruto
3. Satúrate de la Palabra: el Espíritu no contradice lo que inspiró (2 Pedro 1:19-21)



# Ríos al desierto

Tulancingo

*Llevando ríos de agua viva a una tierra árida y sedienta*

**31/05/2026**



## ¡Bienvenido!

**¡Qué alegría tenerte hoy con nosotros!** Servimos a un Dios que sigue hablando a su pueblo y que derramó su Espíritu sobre toda carne para edificarnos, exhortarnos y consolarnos. Hoy abriremos la Palabra para aprender a desear y a ejercer el don de la profecía con humildad y con orden. Que vengas con un corazón atento a Su voz, y que esta reunión sea un tiempo de aliento, comunión y edificación para todos. ¡Bienvenido a casa!



Escanea para la letra de las canciones y apuntes más completos.

## Participaciones

### Hoy, 31 de mayo

- **Sillas:** Rich y Paco, Majo
- **Ujieres:** José Antonio y Karelia
- **Programa:** Omar
- **Alabanza:** Zabdi
- **Niños:** José Antonio y Karelia
- **Agua:** Fátima J.

### El próximo domingo

- **Sillas:** Rich y Paco, Majo
- **Ujieres:** Andrea y Madai
- **Programa:** Adriana
- **Alabanza:** Ricardo
- **Niños:** Claudia con Ricardo y Belém
- **Agua:** Licho con Beto y Jenny

# Procura profetizar

## Un don para la edificación de la iglesia

El Señor exhorta a todos los cristianos a buscar profetizar:

“Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis” (1 Corintios 14:1).

La palabra “procurad” significa que debemos emprender una búsqueda apasionada, un anhelo que perseguimos. Muchos tratan el área de la profecía como una simple curiosidad, o algo que unos pocos son llamados a realizar. Pablo, en 1 Corintios 14:1, presenta el tema de la profecía como algo que todos debemos buscar.

Examinando el concepto de profecía en el Nuevo Testamento, encontramos que no se trata siempre de predecir el futuro, sino de hablar una palabra que el Espíritu Santo aviva para edificar a las demás personas: “*el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación*” (1 Corintios 14:3). Profetizar no engrandece al que da la palabra, sino a los que la reciben. Tiene el efecto de construir, levantar, consolar y animar al Cuerpo de Cristo.

En el día de Pentecostés se cumplió la promesa dada a través de Joel: “*Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne... vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán*” (Hechos 2:17). El don es para toda carne: hombres y mujeres, jóvenes y ancianos. Todos pueden ser usados en profecía, porque no es importante la edad, si es hombre o mujer, si ocupa o no ocupa un cargo particular, porque la profecía viene por medio del derramamiento del Espíritu. Aun en tiempos antiguos, vemos que Moisés anhelaba ver este día: “*¡Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta!*” (Números 11:29).

Debemos profetizar “*conforme a la medida de la fe*” (Romanos 12:6). Esto significa que no debemos rebasar la medida de fe que el Señor nos ha dado, añadiendo a la palabra que hemos recibido de nuestra propia cosecha, pero tampoco debemos callar cuando el Señor nos da una palabra, por pequeña que sea. Quizá sintamos una pequeña impresión y creemos que es de parte de Dios. Debemos ser valientes y actuar sobre esas impresiones del Espíritu, siempre con humildad y en orden.

Toda palabra debe probarse: “*No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno*” (1 Tesalonicenses 5:19-21). La medimos por la Escritura y por el carácter de Cristo, y observamos su fruto. Es importante que el que desee profetizar se sature de la Palabra escrita. Toda palabra profética debe estar de acuerdo con la Palabra escrita, ya que el Espíritu jamás se contradice a sí mismo. Toda palabra debe ser probada conforme a la medida de las Escrituras. Por otro lado, cuidemos de no caer en el extremo de menospreciar las palabras proféticas, simplemente porque en el pasado hayamos tenido experiencias con palabras equivocadas o falsas.

Para comenzar a fluir en profecía, tenemos que aprender a escuchar. La profecía nace de una sensibilidad al Espíritu en oración sin prisa, de apartar tiempo para esperar en el Señor. Poco a poco, aprendemos a distinguir nuestros propios pensamientos de los que inspira el Espíritu Santo, y mientras más obedecemos las impresiones pequeñas, con más claridad reconoceremos las mayores. Pueden venir como palabras en nuestra mente, alguna imagen que vemos en nuestra imaginación, algo que escuchamos, algún versículo de la Biblia que resalta, o de muchas otras maneras. Debemos estar abiertos, porque el Espíritu puede hablar de muchas maneras. Lo más importante es aprender a reconocer cuando alguna impresión es realmente del Espíritu o no.

Cuando se ejerce bíblicamente, la profecía produce un efecto positivo tanto en otros cristianos como en personas que no creen. “*Si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido... y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros*” (1 Corintios 14:24-25). Cuando los anhelos más profundos en el corazón de una persona se revelan por el Espíritu, causa sorpresa y revela que Dios existe y que conoce a la persona en lo más íntimo. Hemos visto en varias ocasiones cómo el don de profecía impacta a las personas y les revela la realidad de un Dios vivo que ve y ama a cada persona.

Hagamos espacio para este don en la iglesia y probémoslo todo con amor, de modo que el Espíritu edifique al cuerpo y glorifique el nombre de Jesús.

## Cumpleaños de junio

- HOY (31 de mayo) — Carlos Oviedo
- 8 de junio — Karla Sánchez